

María Paula Mones Ruiz

Tiempo de vuelo

A Mirta Meyer

Y... soy
¡Piedra, papel o poema!
Hoy...
imagen y concepto sin su voz.
La memoria se incorpora al juego ingenuo.
Sensaciones nuevas y viejas voces aliadas
a la intrusa imaginación:
¡Piedra, papel o poema! Sobresalto.
No logro reconocerlas.
Me adhiero al juego y contesto: ¡poema!
Y... soy
piedra de papel,
papel y poema,
poema que se queda o vuela
sin cortar ningún ayer, con las manos quietas,
sobre la vereda
de mi ser.

Del rojo al azul
Péndulo sensorial.
Progresiva memoria.
memoria pendular, campanadas de historia.
Historia pasada... futura
e historia presente
que dura, que posa.
Vértigo de pisar el vuelo
del rojo al azul,
del azul a la sombra,
de la sombra a la luz,
la luz de mi historia, la campana ronca.
Péndulo sensorial, paz...
azul,
roja,
que posa...
que dura...
y te devora.

*Poemas compartidos ayer... y sé que también hoy...
Hoy... ¡Piedra, papel o poema! Meus liber... tuus liber
Paula sum*

Neopoema

Puja, puja el neopoema.
Pronto nacerá.
De nube, sus pies se asoman
al vientre del sentir.
Puja verso a verso
rítmicos ayes y ya nace.
Ya su cuna de papel está aquí
Ahora
sólo falta que me cante,
él...
a mí.

Árbol o ave

Sentir ramificado el cuerpo.
Poder verlo a través del espejo
del estado más sensato y claro:
sueño deseado, instante pleno...
Me veo
como un pequeño árbol
que a mí
se parece
y crezco
ganándole a mis sentidos
y en vez de sorprenderme,
siento
que mi cuerpo agradece
sentirse elevado.
Tiernas ramas me prolongan y
tensan mi tronco.
Yo ya no sé si crezco o vuelo.
Nadie lo nota, excepto yo, sedienta
de tanto beber sueños.
Sea árbol o ave,
el cielo está cerca,
el sueño eternizado.